Es propiedad de D. V. de Lalama.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

Librerias de Jordan, Rios, Perez y Cuesta.

La feria de Ronda.

Cuadro de costumbres andaluzas, por D Francisco de Paula Montemar, *representada por primera vez en el teatro del Museo, en el mes de enero de* 1847.

PERSONAGES.

—

Isa, *gitana.*
Paca.
Manuel Bomba.
Anton (*el chato.*)
José (*Choleas.*)
Carro.
Pepe (*francés.*)
Milton (*inglés.*)
Don Emeterio.
Un mozo de posada.
Vendedores y gente de feria.

ACTO UNICO.

Campo de feria. Puestos de agua. A la derecha un puesto de gitana, otro á la izquierda. A la derecha la taberna del tuerto. Al levantarse el telon se oye la griteria de los vendedores de aguas, de avellanas y de turron y en la taberna cantar una caña.

ESCENA PRIMERA.

Isa *sentada en un puesto de buñolera.* Pepe (Choleas) *y* Anton (el chato) *salen de la taberna rodeados de varios camaradas.*

José. Alto al Jerez, cabayeros.
Basta de vino, señores,
y admiremos los primores
de tantísimos luseros.
Gosemos en este dia
del plaser y del reposo
bajo el sielo tan hermoso
de la hermosa Andalusia.
Sien leguas á la reonda
no se encuentra... la verdá,
una feria tan nombrá
como la feria é Ronda.
Ant. Mira que estás paspilé;
si tú tuvieras sentio,
hubieras ya conosio
que no gano un pitoché.
¡Ay, Pepiyo! me dá pena
el contestarte que no;
chinogel, me fué mejó
en la feria é Mairena.
Jose. Siempre pensando en ganá;
siempre pensando en dinero,
eso, Anton, no es cabayero,
eso no es alma templá.
Mira que niña, lebré,
qué dises?... Y no te humiyas?
Ant. Ay, monró, que esas chiquiyas
dan pesares, no parné.
Jose. Antoñin, caya por Dios
y cree lo que te digo;
en teniendo yo algun trigo,
mi trigo será pa toos.
Sacabó, no hay mas que hablá,
no quiero que nadie gima.
Ant. Grasias, Pepillo, sestima.
Jose. Muchachos, á pascá. (*á los otros.*)
Esa niña no es tu Paca? (*á Anton.*)
La que vá con el inglés?
Antoñuelo, no la ves?
Ant. Si le está dando matraca.
José Arrepara que meloso,
mirala que derretia.
Ant. Deja, Pepe, esa porfia
porque yo no soy seloso.

59

JOSE. Pos chiquiyo, hablando claro,
si yo lo pudiera hasé
el hablá con mi mugé
le habia é costá muy caro.
Señores, es lo mejó,
no hay remedio, se la pego,
que tu mugé siga el juego
lo emas, aqui estoy yo.
TODOS. Si, si.
JOSE. Pos, chiquiyos, atension!...
Hásia aqui se vienen... vamos
y cudiao... no sargamos
hasta piyá la ocasion.
(*escóndense todos entre los árboles.*)

ESCENA II.

PACA, EL INGLES.

(*el inglés sale con frac, sombrero calañés, faja, apoyándose en una chivata y queriendo imitar el meneo andaluz.*)

ING. Conque non disir tu nome?
PACA. Pos si ya lo tengo dicho.
ING. Repitelo osté otra vez
qui á mi me gosta el oiglo.
PACA. Te tengo dicho que Paca.
ING. Paca! La siñoja Paca!
PACA. Digo!
no señó, Paca, y á secas,
y sin ningun señorio.
ING. La siñoja Paca seca.
PACA. Jesú que bestia, Dios mio!
ING. Ja! Osté si nombra miss Paca.
PACA. Pos qué, soy yo gata, hijo?
ING. Y no intinder bien... canagio!
Miss... miss...
PACA. Yo me rio!
ING. Siñoja Paca se gie!
Pues estoy yo contentito
por no poder intinder
ese lenguage.
PACA. Hijo mio!
Pos pasiensia y aprenderlo.
ING. Vuil disposar vuiz conmigo?
PACA. Esposarme no pue sé
porque ya tengo un qúerio.
ING. E que tindrá po supuesto
ese instromento di pincho
paga pinchar en la caja
un jabeque, Dios mio!
Si... se noma... no sé como.
PACA. Tiene varios apellios:
el primero el de navaja.
ING. Oh, navaco! mi dá frio!
PACA. Tambien se yama lenguao,
serdañí, y escarba oios.
ING. Cajamba! paga es cagbá.
God me libre.
PACA. Cabalito.
ING. Non quiego yo hablá de eso;
vamos, gloria mio,
admite osté mi convite?
ROSA. A los güenos muñolitos.
ING. La convidage pog eso?
PACA. Muñuelos! Várgame Cristo!
qué rumbo!
ING. Si, muñuelas.
ROSA. Venga osté acá, señorito,
venga osté acá saleroso,
y no se marche, rumboso,
sin probar un buñolito.
Que esta es la gloria, mi via,
que están calientes, señó,
repare osté que sabó,
lo mejó de Andalusia.
ING. ¿Osté no quiege, bien mio?
PACA. No señó, no tengo gana.
Cómo! Rosa la gitana! (*acercándose.*)
No te habia conosio.
ROSA. Como te vi entretenia
con ese majo, Paquiya...
PACA. Qué te parese, Rosiya?
ROSA. Que es muy garboso, hija mia.
ING. Dise que yo soy gagvoso,
yo doy las grasias, siñoja,
usted me dispensa ajoga
un honor very grandioso.
ROSA. Dónde le llevas mugé?
PACA. Se ha empeñao en conviarme,
mas empieso á fastidiarme.
ROSA. Vaya, Paca, un entremés.
PACA. Me voy, Rosiya, á najá,
que te mantengas mu güena.
ROSA. Vé con la virgen, morena.
PACA. Me marcho hásia la posá;
quédate con Dios, Rosiya.
Se quea osté, saleroso? (*á el inglés.*)
ING. Yo me magcharé gustoso
donde vaya mi Paquilla. (*vanse los dos.*)

ESCENA III.

ANTON, DON EMETERIO, JOSE, *pueblo. Anton sale queriendo persuadir à don Emeterio que le compre un jaco.*

ANT. Lo merca osté ó no le merca?
A finalisar el trato;
es un potro mu barato,
mas barato no pue sé.
Díquelo osté, señorito!
Desembaine esos lentejos,
y no de serca, de lejos...
osté lo verá corré...
Repare osté que meneo!
qué limpieza! qué lisura!
qué jermosa es la figura!
y que engayá la jeró!
Llévela osté sin cudiao,
y á la vuerta de dos meses,
duplica osté los parneses:
que yo lo igo, señó.
EME. Vamos á ver, cuanto vale?
ANT. Porque es para osté, se entiende,
este jaco se le vende...
too lo que iga no es naa.
EME. Vamos pronto, menos charla.
ANT. Po supuesto... ya me escamo.
Pero, diga osté, mi amo,
osté no lo ha visto andá?
Pues too lo que iga es poco.
Yo mesmo estoy asombrao!
Bendito el que lo ha criao
y bendito su poé.
Si está isiendo comeme,
si es mu grande su arrogansia,
si paese un par de Fransia,

ya lo ha visto su mersé.
ME. Hombre, bien, estoy conforme.
NT. Que Anton el chato no miente.
Premita Dios que en serpiente
me yegase á trasformá,
si cuanto le tengo dicho
no es mu sierto, si señó,
y cuando lo igo yo
es la chipen y no hay mas.
Y que si osté se lo yeba
se yeba un vicho mu fiero;
lo yeba osté, porque quiero
jaserle grasia y favó,
y se me ha puesto en la chola
que es osté mu genoroso,
y en siendo un hombre rumboso
hasta ayi, ya sacabó.
Conque son treinta doblones.
ME. Veinte y cuatro y es muy caro.
NT. Jesú, que genio tan raro!
Alargue osté un poco mas.
ME. Ni mas ni menos, no subo.
NT. Has visto tú, Joselito?
Várgame Dios, señorito,
quien habia é pensá?
Lo que son las aprensiones,
ya he visto que me engañao,
otra ves tendré cuidiao.
¿Como es su grasia osté?
ME. Emeterio.
NT. Mu bonito:
un nombre mu saleroso;
bendito Dios que garvoso!
Mu salao, ya se vé.
Conque, vamos, don Meterio...
ME. Don demonio!
NT. Por qué es esto?
ME. Usted, bribon, se he propuesto
hacer escarnio de mi?
Pues viva usted persuadido
que si yo solo lo mando,
irá quizás arrastrando
á la carcel desde aqui.
SE. Pos que nos diga quién es.
NT. Eso, si, que nos lo iga.
ODOS. Juera! Juera!
NT. Que prosiga.
SE. Dejá hablá al señó.
ME. Soy doctor en medicina
con varias cruces y honores,
y soy alcalde, señores,
en san Lucar la mayor.
SE. Pos oiga osté, don Meterio,
viva osté bien persuadio,
que no le rompo el sentio
porque me dá compasion.
Nájese osté pa san Lucar,
que en este pueblo no es naa.
Nájese osté, por piedá,
y resiba esta lision.
ODOS. Bien, bien.
ME. Jesus! Señores, Jesus!
A que tiempo hemos llegado!
Todo un alcalde ultrajado!
Esto va de mal en mal.
Si yo pudiera, señores,
al ver un pronunciamiento
os declaraba al momento
en estado escepcional.

(vase y el pueblo le sigue silbando.)

ESCENA IV.

ROSA *sentada.*

(va oscureciendo y los puestos se iluminan. El pueblo vá retirándose. En la taberna se oye de nuevo el jaleo.)

ROSA. Too el mundo se divierte
y olvia toas sus penas,
yo no olvio las caenas
que sujetan á mi bien;
y mientras pasa esa gente
una via tan hermosa,
vive aqui la prove Rosa
siempre esclava del sarten.
Ya no le veré, Dios mio,
ya no veré su figura,
ni su grasiosa apostura
al fumar un prajandi.
Ya no hay gloria pa la Rosa,
asi lo dispuso el sielo,
ya no me quea un consuelo
ya no hay dicha para mi.

ESCENA V.

ROSA, MANUEL BOMBA, JOSE CHOLEAS.

JOSE. Mira, Manolo, alli está,
alli tienes á tu Rosa,
uy! que linda! que garvosa!
arrepara que salaa!
MAN. Qué grasia! Qué sarandeo!
con aquel aventaó:
como me tiene, señó,
quemaito ese meneo.
Si paese una eselensia
con aqueya graveá,
me tiene el alma prendá
con su garbo y su magensia.
Yo estoy loco, lo confieso:
ganas me dan, santos sielos,
de arrojá esos muñuelos
y darla ahora mesmo un beso.
JOSE. No seas loco, ven acá,
no te aserques, por mi via:
tiene un alma muy sentia
y se puee desmayá.
Primero me arrimaré,
marreyano en el banquiyo...
MAN. No mabandones, Pepiyo,
porque me vas á perdé.
JOSE. Inclinate ese sombrero,
vamos el puesto á atacá,
cuidadito con garlá
que á mi me toca el primero.
(Manuel se queda á corta distancia durante el diálogo siguiente.)
JOSE. Mu güenas noches, Rosiya. *(acercándose.)*
ROSA. Mu güenas, señó José.
JOSE. Vamos, dime, y tu Manué?
cuando estará por Seviya?
ROSA. Sabe Dios si vorverá.
Ya he perdio la esperansa,
y aunque el endulto le alcansa
me temo que no vendrá.
Pero si logra salí
del peñon de la Gomera,

ojalá que yo pudiera
no separarle de mi.
Y por fin, desengañao
de esa via y de ese afan,
apresie un poco é pan
sin penas y sin cudiao.
JOSE. Es desir que tu le quieres?
ROSA. Que preguntas tiene osté!
Conque no lo he de queré
si le quieen toas las mugeres!
No hay una sola mugé
que no envidie mi fortuna,
porque no tiene ninguna
un amante como aqué.
Una dise que es un tuno,
la otra que no le quiera,
otra dise: mejó fuera
que no tuviera, nenguno.
Y toas contra Manué
al hablá pierden el seso.
Y sabe osté que es too eso?
Invidia, señó José.
JOSE. Por supuesto que será:
pero vamos á mi cuento;
me han dicho en este momento
que Manolo vino ya.
ROSA. Dónde está? Dónde se haya?
Y quien lo ha visto?
JOSE. (*por Manuel.*) El señó.
ROSA. Manolo! (*arrojándose en sus brazos.*)
MAN. Rosa, soy yo.
JOSE. A avisá á toa la canalla. (*vase.*)

ESCENA VI.

MANUEL, ROSA.

MAN. Aqui tienes, prenda mia,
á la coluna mas fuerte
de toa la Andalusia.
Al que estuvo noche y dia
á las puertas de la muerte;
al que no pudo arredrase
viendo un griyo, una caena,
pero que supo aguantarse
para despues encontrarse
en los brazos de su nena.
ROSA. Pero, dime francamente,
si te pudieron cogé
en medio de tanta gente,
y como siendo un valiente
te dejaste tú prendé.
MAN. Y que remedio tenia,
si tan grande era mi mal:
mas te juro por mi via,
que Manolo, Rosa mia,
nunca ha sio criminal.
Porque cogieron un saco
que llevaba en mi platera
y á las ancas mi retaco,
me remiten sin tabaco
al peñon de la gomera.
Ayi en estrecha prision
ensierran á tu Manué,
y sin tené compasion
le ponen pa su aflision
un grillete en este piè.
Tendio en el duro suelo,
no te apartabas de mi
recordando pa consuelo,
los goses que me dió el sielo
cuando estaba junto á ti.
No tacuerdas, resalá?
Te has olvidao, morena,
cuando en mi yegua sentá
dejabas tú la siudá
pa reiná en Mairena?
Ayi en la feria mandaba
tu onipotensia, tu brio,
y la gente que pasaba,
too el mundo que miraba
se quedaba trasponio.
»A esa beya: á ese lusero»
por toas partes se oia;
eso vale el orbe entero,
y yo torsiendo el sombrero
á cada instante decia:
Que saparten esos piyos,
que se quiten de delante:
juye tú, rapa-borsiyos,
dejá camino, chiquiyos
á la prinsesa reinante.
ROSA. Si sufrió tu corason
mas sufria tu morena,
pues no olvidó en su aflision
al mas apuesto gachon
del barrio é la Macarena.
Sin amparo, sin pieá,
arrojá por esos suelos,
me encontré desesperá,
y al cabo me vi... obligá
á frei cuatro buñuelos.
¡Que durces mis sueños fueron!
Jamás los podré olvidá,
cuando mis ojos murieron
la primer ves que te vieron
pasando por la Calsá.
Cuando jecho un firmamento
marchabas hásia Seviya
trasformao en elemento,
porque envidiaba hasta el viento
las piernas de tu tordiya.
MAN. Bastante tiempo he sufrio,
queria Rosa, sin ti,
si, tu pena ha concluio,
nunca vuervas, amor mio,
á separarte de mi.
Tu pesar ya sacabao;
y pos quisieron los sielos
que tu mal saya trocao,
arroja ya esos muñuelos,
y ponte á frei pescao.
Si, mi bien, ayá en Triana
nuestra dicha será eterna,
ayi marcharás mañana,
yo te pondré una taberna
y ayi mandarás, gitana.
Y pos que ya anochesio,
vamos pronto á descansá,
aqui está ya tu querio,
ven acá, lusero mio,
vamos, Rosa, á la posá. (*vanse los dos.*)

MUTACION.

SALA DE POSADA.

ESCENA VII.

CURRO, ANTON, UN MOZO, *despues* JOSE.

UR. Mozo, mozo! Venga vino!
que no te tardes, corriendo!
y nosotros entre tanto...
NT. Vamo á vé, qué jasemos?
UR. Ya tu Paquita está hablá,
ya sabe nuestro proyecto,
y si ella puede, lo trae,
no le faltará algun medio,
NT. Pues sentèmonos un rato
y bebamos lo primero.
OSE. Señores, noticias traïgo (*sale corriendo.*)
que Manolo Bomba ha vuerto.
NT. Es posible?
OSE. Si señó,
y con estos clisos mesmos
en la plasa le he dicao;
me mira, nos conosemos,
me da un abraso, con alma,
en camino nos ponemos;
pero yegan los amigos,
les cuenta á toos el suseso;
del presidio le han soltao.
Aqui vienen con toos eyos.
(*oyense algazara dentro.*)

ESCENA VIII.

Dichos, JOSE, *varios amigos*, MANUEL, *todos quieren abrazar á este y él contesta á todos.*

ANT. Buen Manué!
MAN. Ola, chato!
Y tú, feo, como estas?
Como os vá por este mundo,
como os vá por la siudá?
ANT. Vamos bien piribachó,
sin pasar nesesiá,
con poquísimo parné
y con menos proviá.
MAN. Y tú, José, siempre un loco?
JOSE. Qué quieres? Es mi geniá,
siempre alegre, Manoliyo
aunque no tenga un riá,
Pero, dime, francamente,
sin ocultá la verdá,
has salio de presidio,
ó nos quieres engañá?
MAN. Por què lo dises, José?
JOSE. Quien se puee figurá
que has salio de presidio
al verte como tú estás?
MAN. Apenas tomé soleta
me embarqué pá Gibraltá,
ayi encontré cuatro amigos,
y ayi me pude equipá.
JOSE. Mucho te habrás divertio,
cuéntanos algo de ayá.
Que cosas notables dises
que vistes en Gibraltá?
MAN. Que he de vé? Naa de provecho.
toos ayi tienen derecho
para podé rebuzná.
Se me angustió el corason
Y sabes de que me quejo?
Que nos quiten el peyejo
sin motivo y sin rason.
Paseaba yo en el verano
con un inglés, cierto dia,
y en conversasion desia,
muy alegre, muy ufano:
ustedes son buenas gentes,
pero un poquito orgullosos;
aqui somos poderosos
y sobre todo, valientes.
No sé, muchachos, no sé
como mirando aquel sote
no le cogi pó el cogote
y en el suelo lo aplasté.
Pero en estremo rabioso
al ver mi patria humillá,
le pegué un tiron del frac
contestándole furioso:
Señó miste, quite allá,
no me alse por Dios el grito,
que nunca ha valio un pito
la gente de por acá.
Y jamás buzqué en mi tierra
sino fuertes corazones,
que ayi se vuerven leones
en tratándose de guerra.
Son hombres de mano armá,
y por fin, señó, es gente,
que con un trago é aguardiente
andan siempre tres jornás.
Cállese osté, tio London,
y no provoque mi saña,
porque los hombres de España
la gloria del mundo son.
ANT. Mu bien hecho, Manoliyo,
eso se yama una hombrá,
bien hisiste en contestá
á ese grandisimo piyo.
Tú defiendes nuestra tierra.
Si yo pudiera, chavó,
te nombraba embajaó
de la corte é Inglaterra.
JOSE. Por supuesto, yo lo creo,
de pensarlo me espepito.
MAN. Y dime tú, Joselito,
que tal vamos de toreo?
JOSE. No hase mucho que é llegao.
En los de Madrí me hallé,
catorse toros maté,
y no estuve desdichao.
MAN. Muy bien, Pepiyo: me gusta:
eso es un alma arrojá,
me agraa por lo valiente.
Conque muchachos...
TODOS. vás?
MAN. Voy solo por mi Rosiya,
ustedes esperarán.
Corra Jeres! Mansaniya,
compañeros, á naar,
por dinero no haya mieo
porque yo lo sé gastá.
JOSE. Viva Manolo el rumboso.
TODOS. Viva.
MAN. Grasias, muchachos, no mas. (*vase.*)

ESCENA IX.

Dichos menos MANOLO, *despues la* PACA.

JOSE. A nuestro negosio ahora.
ANT. Pues andando, Joselito.
A no perdé la ocasion,
que jasemos dese endino?
JOSE. Le ataremos?
ANT. No señó,
yo no pueo consentirlo,
solo se trata de groma.
Con la Pacahe convenio
en que aqui le traeria.
Ten pasiensia, Joselito:
no lo jeches á perdé.
PACA. (*corriendo.*) Muchachos, sobre las armas,
mucho travajo ha costao,
pero por fin consegui
que viniera el desdichao.
No hay que haserle una trastá,
á divertirse, cudiao.
Yo prinsipiaré primero.
JOSE. Nosotros en este cuarto
escucharemos alerta,
y si vemos que vá malo
á defenderte saldremos.
PACA. Que viene ya.
JOSE. Pues andando.
(*se esconden en el cuarto.*)

ESCENA X.

PACA, EL INGLES.

ING. Vuat diablo de la siñoja!
Mai Diosa! Por qué has huio?
PACA. Pa yegá antes que tú.
ING. Ai mi arribo al tiempo mismo
and tú quejás merendar?
PACA. Po supuesto, cabalito.
ING. Quejás tú go á London?
PACA. Si no te entiendo, hijo mio.
ING. Quejás tú ir á mi tieja?
PACA. Eso no: tiempo perdio.
ING. Vente por Dios, nina mia,
ti dagé sientos vestios,
ti compragé muchas cosas,
é nos iremos juntitos
é llevándote del braso
con tu gojo muy divino,
é tu pluma pog el aige
é tu vestio de pico.
PACA. Mia, tonto, quies cayá?
Pos estaria bonito
ver mi cabesa con gorro
arrojando resoplios
y con mucha fantesia!
hasta rabia da el oirlo!
Conque, vamos, merendamos?
ING. Vuiz, mucho gusto.
PACA. Pos vivo,
èchame acá unas moneas.
ING. Cuatro dujos; pero el cambio?
PACA. Voy al instante á traerlo.
(*ap*) A entro con los muchachos. (*vase*)

ESCENA XI.

INGLES *solo, se sienta junto à la mesa.*

Los cuatro dujos le he dado
ella traerá la vuelta;
and si no quiere traé
que se lo guagde con ella,
que como ya ha resivido
su contestasion es buena,
and me diga que madoja
y si no quiege pog fuegza.

ESCENA XII.

EL INGLES, EL FRANCES, UN CRIADO.

FRAN. Eh! Pusadero, corriendo.
Alon, un cuarto, volando,
un cuarto grande yo quiero
para insiñar dos enanos,
una giganta, dos niños.
Alon, pronto, qui tardamos?
CRIADO. Cuarto grande no hay ninguno.
FRAN. Conque no hay un cuarto, diablo!
Vaya por Dieu, por el pueblo
váyase pronto á buscarlo,
porque tengo yo á esa gente
metida dentro del carro.
ING. Oh! no afligirse pog eso!
FRAN. Oh! monsiu, bien arribado!
ING. Disponga de mai pegsona.
FRAN. Perdonez: je sus cargado!
las pusadas son el diantre!
ING. E viene desde muy largo?
FRAN. Je viens mosiu, de Bordó
é yo enseño dos enanos.
ING. E vuestro nome, mi amigo?
FRAN. Oh señor je serai franco,
je mi apelle mosiu Xisé.
ING Mister Tomton yo me llamo.
Usté no me ha conosido?
FRAN. Non siñor, non ricordarlo.
ING. En Lion fuimos amigos.
FRAN. Mon ami, mon aliado!
ING. Y es pog siegto, voto va!
FRAN. E sigue en el mismo tráfico
de cambiar moneros falsas?
ING. Si señó; pero cuidado
que si llega á descubrigse
entonces, señor, Dios santo!
Mi pondrán el cogbatin
Pog ser monedejo falso.
Si osté me quiege ayudá... (*con sigilo.*)
FRAN. Oh señor, con mucho agrado.
Hagamos una alianza!
ING. Oh cagambo, bien pensado,
lo primero é principal.
FRAN. Tener cuenta á los gitanos.
Esa es gente tres astuta.
Podemos salir burlados.
Yo los comprendo tres bien
é yo prometo engañarlos.
Primeramente me aserco
é les compraré un caballo;
yo les doy lo que me pidan
por ser la moneda falso,
vuelvo á venderlo otra vez...
ING. Veri vuel está pensado!

Que talento! Que cabeza!
Fran. Allez donc: ne pas tardamos.
I. Vui seremos veri amicos.
Fran. Po supuesto, á no dudarlo.
La Inglaterra é la Francia
nunca jamás peleamos.
Es preciso confesar
que semos tres diplomáticos,
é le metemos sisaña
é nos yebamos los cuartos,
no habiendo tranquilidá.
Esto conviene.
I. Cagambo!
si nos conviene, muy presto...
Fran. Alon, pues mon aliado. (*vanse los dos.*)

ESCENA XIII.

Anton, Jose *y compañeros.*

Jose. Qué tal, señores, qué tal?
quien ha tenio pasensia
para podé escuchá?
No merese que lo ajogue?
Ant. Son dos tunantes: y habrá
de quedarse asi?
Jose. Tampoco.
Tú, Paca, vete á buscá
al endino del inglés,
y si es posible atrapá
la borsa de ese mardito.
Paca. Voy al momento á probá. (*vase.*)
Ant. Mu bien hecho: bien pensao.
Lo primero y principá
es procurá separalos.
Yo me encargo de burlá
á ese pícaro franchute. (*vase.*)
Paca. (*dentro.*) Vamos, hombre, por piea.
Ant. Silensio, por aqui viene.
Jose. Pos nosotros á observá. (*vanse.*)

ESCENA XIV.

Paca, el Ingles.

Paca. Ven, tonto, porque te marchas?
Ing. Non pichona: vuelvo luego.
Paca. (*con cariño.*) Quedate: yo te lo mando.
Ing. Si tú lo mandas, salejo...
Iba yo á hacer un nigosio:
el cambiá siegto dinero.
Paca. No taflijas... yo lo cambio.
Ing. De esa suegte no lo quiego.
Yo llevaré las moneras.
Paca. (*ap.*) Habrá tuno! Muy bien hecho.
Tú desconfias de mi?
Ing. Ai tengo grit sentimento,
de no darte lo que pides.
Paca. Corriente, pos taborresco.
Ing. Abogecegme! no! no!
Toma querida el dinego.
Paca. Asi me gusta, rumboso.
Ing. Mas antes, Paquita, espero
que me des un solo abraso.
Paca. Un abraso! Po supuesto!
Eso mesmo estoy pensando.
Ing. E yo de dagtele luego.
ó me ajogo con la faja.
Paca. Pues ajogate mostrenco,
pero á mi naide mabraza.
Ing. Si señor: yo si, que puedo;
mi dinego me ha costado.
Paca. Me tienes ese conceto,
arrastrundis? Poco á poco.
Ni te he querio ni quiero.
No me juzgues tan jili,
que asina perdiera el tiempo.
Ing. La Inglateja chascada!
non siñoja, no consiento
ó uste mi dará mi borso
ó que un balaso la pego. (*saca una pistola.*)
Paca. Por favor, que me asesina.

ESCENA XV.

Dichos, Jose, *y demas.*

Jose. Arroje osté esa pistola.
Arrójela osté, so perro;
porque si osté no la suerta,
voy á meterle en el cuerpo...
(*saca la navaja.*)
Ing. Válgame el señor san Jorge!
con navacos nada quiego.
Jose. Aqui no vale san Jorge.
Dame tu acá ese dinero.
Paca. Que pensaba osté, so pito?
que saldria con la suya?
Habráse visto el lamio!
Traénos monedas falsas!
Este lila sa creio
que nos mamamos el deo,
pos si hay aqui tanto brio
que poemos confundí
la Fransia, la Inglaterra,
y los Estados unios.
Y la Rusia y la Polonia
y toa la casta de vichos
que corren por esas tierras.
Na, muchachos, al avio,
una sena para toos
y que pague su delito. (*vanse.*)
Ing. Ahora mismo voy á ir
casa del señog Alcagde,
la prenderán pog ladron.
De mi se van á acogdagse
Favor á la Ingalateja!
Favor por estos tunantes!

ESCENA XVI.

Dichos, el Frances.

Fran. Quien se mete con usted?
La Francia viene á ayudarle.
Jose. Como es esto, tio franchute?
Tambien quiere osté buscarme?
Curriyo, dale mulé.
Só canaya!
Fran. So ladrones!
Ahora acaba de robarme
un caballero gitano
que satrevido á engañarme.
Reniego de Andalusia.
Este es un pais de cafres,
é yo reniego de Ronda.
Jose. Quita, Anton, que voy á darle...
(*vá á darle con la navaja al francés, que huye. El inglés quiere esconderse, los otros se rien.*)

ESCENA XVII.

Dichos, MAMOLO, PACA.

MAN. Asi no entiendo á ninguno.
Silensio! Lo mando yo.
Vamos á vé, qué pasó?
Que cayen toos y hable uno.
FRAN. Oh, señor, tengo rason,
un gitano mengañado
un escelente bribon,
á quien un potro he comprado.
El esclama lo primero
que es escelente figura,
que él es un potro serrero,
y yo le doné el dinero
con mucha de la frescura.
Oh que jaco lleva osté
me decia: camará,
repárelo su mersé,
no le farta que tené
una lengua para hablá.
Le cabalo no comia
cuand je le porté á mi casa:
je no sé lo que tenia,
je furioso me ponia
je ne sé lo que me pasa.
Le pongo la boca abierta
mi cara se queda helada,
y mi esperanza está muerta
al mirar que es cosa cierta
que la lengua está cortada.
Rason tenia, esclamé,
cuando dijo: camagá
repárelo su mersé,
no le farta que tené
una lengua para hablá.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, ANTON.

ANT. Aonde está ese fransés?
Aonde está el desdichao?
FRAN. Ese, señor, ese es,
ese señor me ha robado
é que lo diga el inglés.
ANT. Yo te diré, Manoliyo,
ante too la verdá;
ese señó es un piyo,
aqui se vino á engañá
como se engaña á un chiquiyo.
Se trajo farsas moneas
y se creyó el inosente,
que pudiera fasilmente
engañarnos, pa que veas
como nos trata esa gente.
El jaquiyo padesió
una larga enfermedá,
y si he de desir verdá
la lengua se le cortó.
El vicho estaba mu sano,
por sano pudo pasá,
mas para podé jamá
le daba yo con la mano.
En too lo que aqui he contao
hay una rason mu sana,
que el señó se fué por lana
y se volvió trasquilao.
MAN. Vamos á vé, cabayeros,
ostés han sio testigos;
¿no meresen un castigo
estos proves estrangeros?
Como es su grasia de osté?
Osté no fué el del engaño?
FRAN. Oh, señor, no me aga daño,
me llamo mosiu Xisi.
MAN. Venga osté acá tio guisao:
osté por qué se metió?..
FRAN. Por simpatia, señó,
porque el inglés mi ha llamao.
MAN. Señores, esta es la mia,
bien claro está, aqui se vé
en mediando algun fransé
no fartará simpatia
JOSE. El fransé es el mas tuño.
ANT. No señó, es el inglé.
MAN. Señores... para escogé
me quedaba sin ninguno.
Hinquense ostes de roillas,
hincase sin remision. (*saca la navaja.*)
que van á pedí perdon
de la ofensa á mi Rosiya.
(*se arrodillan el inglés y el francés.*)
ING. Y FRAN. Pog Dios, don Manuel, pog Dios.
ROSA. Mi perdon yo se le doy.
MAN. Ya que de grasia estás hoy
tambien los perdono yo.
Levantaos, gusarapos,
quitase é mi presensia
andando presto, najensia!
Quítame de aqui esos trapos.
Si ladrones os llamó
el dinero devolvelos.
Que se marchen, no quieo verlos,
la sena la pago yo.
Gosemos en este dia!
Prinsipie la diversion!
Que se iga con razon
al hablá de Andalusia:
Sien leguas á la reonda
no se encuentra, á la verdá,
una feria tan nombrá
como la feria é Ronda.

FIN.

Madrid, 1847.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.